



pareceres en cuanto a las organizaciones regionales, todos están de perfecto acuerdo dentro del Sindicato, todos se han puesto a la obra para vigorizarlo, habiendo logrado así crear fuertes secciones como la de la capital que cuenta con mil doscientos socios cotizantes y la del Rosario que cuenta con trescientos.

Si dentro de la citada organización los partidarios de los dos organismos federales están de acuerdo, dice, no hay razón para creer que en caso de fusionarse habría desacuerdo alguno que hiciera imposible la concordia.

En igual sentido se expresan muchos otros delegados. La discusión originada por esta importante proposición, fué la más serena de todas. Los delegados más impacientes y nerviosos estuvieron, al tratarse esta cuestión, a la altura requerida.

Terminado el conciso debate se leyeron varias mociones, coincidiendo todas en convocar al Congreso de Unificación.

Fuó aprobada por gran mayoría la moción presentada por los delegados de los Estivadores y Conductores de Carros de la Capital, según la cual el congreso aceptaba la proposición de la Sociedad de R. O. Zapateros y encargaba al nuevo Comité Federal de apresurar los trabajos para la celebración del citado Congreso. (1)

**Cooperativas**

El delegado de la F. Artes Gráficas, dice que la cooperativa vuelve conservador al obrero y le obliga a ser contrario a las luchas. Concentra su actividad en ella y desarrolla el egoísmo al considerarse dueño de algo. Lo considera por lo tanto como contraria al principio de emancipación. Presenta una declaración en este sentido.

El delegado de los Caldereros dice que la sociedad del gremio se ve dificultada por los compañeros pertenecientes a una cooperativa del ramo, quienes se oponen a toda buena iniciativa.

El delegado de los zapateros dice que si se cree que la emancipación de los obreros deberá hacerse sustituyendo a las instituciones burguesas con otras eminentemente obreras, no se ha de considerar a la cooperativa como contraria al principio de emancipación pues ella es un núcleo de obreros con fines de producción, con fines de llenar algunas necesidades de la vida, excluyendo todo parasitismo. La considera como un embrión de la sociedad del porvenir.

El delegado de los albañiles dice que la cooperativa solo sirve para enriquecer a unos pocos en detrimento de la mayoría; que se inician como cooperativa pero luego son monopolizadas por los más activos.

En este mismo orden de ideas se expresan otros delegados. Terminando el debate se aprueba la declaración formulada por el delegado de la F. Artes Gráficas.

**Fiestas patrióticas y religiosas**

El congreso, considerando que los obreros nada tienen que ver con esas fiestas, aconseja a la sociedades obreras que exijan trabajar en esos días o que los patronos paguen los jornales si por su voluntad quieren rendir culto a la patria y la religión.

**Cuestiones varias**

Se trataron además de los asuntos mencionados una cantidad de cuestiones de todo orden.

Se resolvió que el Consejo Federal tenga asiento en Buenos Aires, quedando designados para componerlo los compañeros Montagnoli, Almada, Parduca, Riestra, Coch, Bianchi, Bañera, Fornos y Moreno.

Al dar por clausurada las sesiones del congreso centenares de voces entonaron el himno proletario Hijo del Pueblo, mientras los congresales y la barra desalojaban el salón.

(1) Algunos diarios burgueses publicaron de tal modo esta resolución, que aparece precisando de la U. G. de T. Desmentimos categoricamente esa malévola aseveración.

**El socialismo obrero**

**(Conclusion)**

**III**

Es interesante ver como se forman las nuevas voluntades obreras, sin las que no puede haber efectiva emancipación proletaria. Esta, solo es posible a condición que los trabajadores sean suficientemente capaces—sin la intervención de capacidades extrañas—para la gestión de la producción.

El sindicato obrero es el órgano en torno y en cuyo seno el proletariado forma y concreta su nueva moral, su nuevo derecho. Y se los forma a través del desarrollo constante del espíritu de solidaridad, probando y reprobándose a sí mismo en la obra de resistencia y revuelta a la clase patronal. Es absolutamente indispensable que cada trabajador cese de ser un número, adquiriendo una personalidad propia; que el individuo sea completamente restituido a sí mismo y que se vuelva una voluntad accionante.

Esa indispensabilidad involucra toda la práctica sindicalista. La que debe ser dirigida a formar esta individualidad voluntaria obrera.

Se considera, con justicia, a la huelga como un instrumento revolucionario por excelencia de la cotidiana lucha obrera. No por los frutos que ella puede dar, bien míseros en verdad sino por lo que es en sí misma: la negativa por parte de los productores a prestar su concurso para rellenar la bolsa de los no productores. Ella pone frente a frente las dos clases sociales modernas, en orden de ba-

talla; vuelve claras y evidentes las nociones que se tienen de la lucha de clases y de los métodos que los trabajadores deben adoptar para conseguir su emancipación.

Una observación, aún un poco superficial, de la huelga, nos demuestra que sirve para aumentar el espíritu de rebelión y esclarecer las nociones que los obreros tienen de su posición en el mundo de las fuerzas productivas y sociales y de sus derechos. Pero no tiene igual capacidad para desarrollar la personalidad del obrero.

Cierto es que gran parte de esa capacidad ha sido defecionada por el hecho que casi la totalidad de las organizaciones no consideraron la huelga como un medio normal de lucha obrera. Se ha buscado de usarlo solo en casos extremos, intentando precedentemente conciliación con los patronos. De aquí una atenuación del espíritu de lucha y revuelta en los trabajadores, que le impedía sentir mayormente, comprender y aprender, su misión histórica.

Al actuar la huelga el obrero debe hacer un esfuerzo bien grande para vencer un cúmulo de resistencias de varios órdenes y naturaleza. Pero este esfuerzo basta que lo practique una sola vez durante toda la agitación para que se obtenga el efecto deseado. La particular psicología queda conservada en el huelguista apesar de la falta de repetición del acto de rebelión: la negativa de prestación de la fuerza de trabajo. Todo el ejercicio de la voluntad obrera, por esta y muchas razones más, se resuelve en una actividad negativa.

La práctica sindicalista revolucionaria es toda dedicada a perfeccionar los métodos viejos y a escoger otros nuevos. La acción directa implica, para nosotros, algo más que la simple exclusión de no obreros en las cuestiones inherentes a la causa de los asalariados: ella está implícitamente y sobre todo demostrando que los movimientos de conjunto de las masas proletarias, tendrán que resultar de la acción desplegada por cada obrero en la tutela de sus intereses, frente a la resistencia patronal. Para nosotros, como hemos dicho, la huelga es un instrumento revolucionario excelente de lucha obrera. Pero debemos también reconocer que la táctica de la acción directa, que informa la nueva escuela del sindicalismo revolucionario, puede también permitir la supresión, en muchos casos, de la huelga.

En las cuestiones de horario, por ejemplo, la huelga puede suprimirse. En tal cuestión no es necesario obtener el consentimiento del patrón. Basta que los obreros notifiquen su resolución. La actuación de la resolución corre por cuenta de los trabajadores: a los patronos no les queda más que soportar la voluntad obrera. La agitación que se hizo en Francia, España, Suiza, y que repercutió en algunos sindicatos italianos, por las ocho horas, revela este nuevo estadio superior de la capacidad voluntaria del trabajador. Desde el 1º de Mayo ningún obrero trabajaría más de ocho horas. Terminado el horario era deber de todos ellos abandonar el trabajo.

Con tal método desaparecerían las delegaciones, y los intereses obreros serían tutelados efectivamente por las colectividades obreras. Cada uno de estos asume la parte de su actividad en la actuación de las reivindicaciones proletarias, y esta actividad vuélvese por primera vez positiva. La realización de la voluntad y de los deseos de clase requiere la repetición cotidiana de los actos de revuelta y negativa de las fuerzas de trabajo, y es precisamente en esta repetición del esfuerzo bien grande que cada asalariado debe hacer para vencer un cúmulo de resistencia de vario orden y naturaleza, como decíamos, donde reside la superioridad que pueden derivarse para el proletariado. El ejercicio continuo de la voluntad obrera da a la particular psicología del huelguista un aspecto normal.

El individuo, de tal modo, desarrolla su capacidad voluntaria y vuélvese patron de sí mismo.

No vamos más allá con nuestras consideraciones y concluimos.

El sindicato obrero es el punto donde convergen todas estas nuevas voluntades, y a él es debido su desarrollo.

El sindicato obrero, reuniendo en su seno la mayor fuerza eficiente de la producción y preparando la emancipación de ellas, se hace capaz de transformarse, de órgano de resistencia en órgano productor, absorbiendo la fábrica, ó, más precisamente, introduciendo en ella aquel espíritu nuevo de solidaridad proletaria, que ha desarrollado y disciplinado, coordinándolo, durante el desenvolvimiento de la vida sindical.

BALDINO BALDINI.

**Legislación social y conservación social**

En repetidas ocasiones hemos puesto de manifiesto la naturaleza y el alcance de los llamadas leyes protectoras del trabajo.

Pero no es con demostraciones más ó menos teóricas, que se consigue arrancar de la mente obrera los prejuicios sociales. Puede decirse, que solo la comprobación práctica, el caso concreto, obran con la eficacia debida en la tarea de ilustrar sobre la concepción realista de la vida social.

La burguesía ha afianzado su régimen, imponiendo el prestigio y el respeto de sus instituciones. Por eso una perfecta conciencia

obrero deberá traducirse en un desprecio absoluto por todas las nociones jurídicas de la burguesía.

Y aún cuando mucho se ha dicho sobre las razones ó conveniencias de clase que determinan la sanción de la ley; y aún cuando a diario los hechos nos revelan la esencia capitalista del arazon legal vigente, todavía prosperan en las masas obreras ciertas corrientes empeñadas en conservar el prestigio de la ley.

Es así como los socialistas parlamentarios mantienen en algunos trabajadores, la ilusión de que los órganos capitalistas legislan en contra de los capitalistas y a favor de la clase obrera; que esos órganos dictan leyes capaces de modificar las relaciones existentes en el campo de la producción.

Estas aberraciones del socialismo parlamentario, tan anti-socialistas, son la mejor prueba de la influencia que aun ejercitan los convencionalismos burgueses para ocultar la realidad social, y así debilitar, la acción de las fuerzas dinámicas.

Esas ilusiones legalitarias no son en definitiva otra cosa que la persistencia del prestigio y el respecto a la ley burguesa. El reformismo socialista no es más que una modalidad especial y circunstancial del espíritu burgués.

Pero el movimiento obrero, y la propia experiencia del reformismo social, realizan diariamente la comprobación en los hechos de nuestras afirmaciones.

Actualmente se ha estado discutiendo un proyecto de ley sobre el trabajo de las mujeres y niños, presentado por el Dr. Palacios. Su lectura nos revela, en unas cláusulas, la mezquindad con que se pretende favorecer a las mujeres y niños de taller; en otras, el poco conocimiento que se tiene de las cuestiones obreras y de la vida de las fábricas; y también, una gran ingenuidad parlamentaria al no advertir las fáciles transgresiones que permitiría una ley semejante.

Como final de lectura, concretamos nuestra excéptica opinión calificando al proyecto de cruel ironía burguesa.

Pero no es nuestro propósito ocuparnos del proyecto mismo. Brevemente deseamos referirnos al alcance y rol que tienen las leyes protectoras del trabajo en el criterio de los representantes burgueses, claramente manifestado en la discusión del proyecto mencionado.

Para los diputados Pera y Piñero, la legislación obrera responde a necesidades de seguridad para las clases dominantes. El Estado como órgano político del gobierno burgués, debe cuidar la estabilidad del orden capitalista, disolviendo todas las fuerzas que pretendan contrariarlo.

En tal virtud para dichos diputados, el malestar de las masas obreras plantea problemas de gran importancia al legislador inteligente y sagaz. Es en extremo peligroso no preocuparse de la suerte obrera, y asumir una actitud de indiferencia ante sus necesidades y las manifestaciones de su descontento. Ello puede dar como resultado, convulsiones sociales que relajan la solidez del orden establecido. No es sabio provocar las iras de las masas populares, dar lugar a sus estallidos violentos.

En tal concepto, ellos han revelado la necesidad imperiosa de afrontar la solución de esos problemas, mediante una legislación social que paralice la acción autónoma y rebelde de las masas. El estado no solo debe manifestarse como agente coercitivo, sino también como benefactor que se preocupa de la suerte de los humildes. Si su función principal es asegurar el orden social, la mejor manera de realizarla consiste en conformar a los trabajadores, en pacificar el movimiento obrero, dictando leyes protectoras que dulcifiquen sus condiciones de trabajo.

Para dichos diputados, pues, legislación obrera es correlativa de conservación social. Los propósitos de estos sagaces representantes burgueses tienden a domesticar el movimiento obrero.

Y en verdad que la experiencia de los países que se inspiraron en esa política, ratifica sus consideraciones y conclusiones.

Las legislaciones obreras existentes, no han aminorado en nada el poder de las burguesías que las sancionaron. Al contrario, consolidaron la firmeza de sus instituciones y de su régimen.

Las clases dominantes de Inglaterra por medio de sus leyes protectoras, neutralizaron a las Trades Unions despojándolas de todo espíritu revolucionario y de la tradición cartista. Algo más ha obtenido la burguesía de Australia. Los políticos norte americanos han conseguido hasta corromper el espíritu de la célebre Federación Americana del Trabajo, eliminando de su seno toda moral obrera y haciendo de su «jefes» incomparables agentes electorales.

En Alemania, Bismarck despues de sancionar las leyes de excepción, ponía en vigencia una serie de leyes de asistencia obrera... Este es el país donde más se tiraniza a los trabajadores (despues de Rusia); pero cuenta con buena legislación protectora del trabajo, y una gran cantidad de diputados socialistas.

La experiencia confirma, pues, la eficacia de la política propiciada por los ciudadanos Pera y Piñero.

Los propios abogados burgueses ratifican el carácter conservador de las reformas legales.

Pero el reformismo socialista todavía no ha alcanzado a comprenderlo. Para este continúan siendo una heregía, las palabras de Sorrel que dicen: «Reformar en el régimen capitalista es consolidar la propiedad privada».

Los socialistas parlamentarios, apesar de su gran sabiduría, aun no han advertido (¡aí lo queremos creer en homenaje a su sinceridad!) la íntima armonía que existe entre la política de los pacifistas burgueses y la suya. Unos y otros hablan de las excelencias de la legislación obrera, del arbitraje obligatorio y del parlamentarismo en todas los órdenes de las diferencias entre patronos y obreros. Unos y otros deploran las consecuencias desastrosas de las huelgas. Unos y otros aspiran a la paz social. El Dr. Juan B. Justo de continuo comenta muy favorablemente, la política de los radicales franceses y de las burguesías de Australia, Inglaterra y Norte-América.

Pero lo que estos ilustres varones no han alcanzado a comprender, ya lo ha intuido el movimiento obrero, que en todas partes empieza a neutralizar, con su carácter autónomo y radical, la política pacifista de los burgueses y de los socialistas parlamentarios.

Y entre nosotros, esta no tendrá una iniciación fructífera. Las condiciones actuales y las cualidades que revela nuestro movimiento obrero, son contrarias a las soluciones legalitarias del conflicto social.

He ahí en gran parte la razón de la indiferencia y antipatía que despierta entre los trabajadores organizados la política del P. Socialista.

Esta realiza su esperiencia con la actuación del diputado Palacios, en la persona del cual, merece el siguiente comentario, de un representante burgues: «...cuya presencia en estas bancas (se refiere a Palacios), dicho sea de paso, justificaría a mi modo de ver cualquier reforma que tienda a dar representación a las minorías en el congreso, demostrando prácticamente todos los beneficios que pueden resultar a las tareas legislativas de la acción de esas minorías, cuando interesados sinceramente sus miembros en el bien público desempeñan sus funciones con toda asiduidad y toda competencia; en una palabra: en la forma serena y levantada que ha caracterizado la actitud simpática en esta cámara del distinguido miembro del partido socialista».

Y ahora mídase la distancia que separa al movimiento obrero del representante socialista y de su partido.

A. S. LORENZO

**EL ALMA DEL CAPITALISTA**

Los miembros de la clase patronal, por las relaciones económicas de la producción capitalista, carecen de todo sentimiento de respeto hacia la vida del hombre productor.

La propiedad de la tierra, fábricas y talleres, medios de transporte, etc., por parte de una minoría; y la más completa desposesión por parte de una inmensa mayoría de seres humanos, hace que estos últimos, los trabajadores, se encuentren bajo la dependencia, mediata ó inmediata, de los dueños del capital, y diariamente, se vean obligados a vender sus fuerzas de trabajo, sus músculos y su inteligencia, a un precio que no alcanza para satisfacer las necesidades más apremiantes.

La producción capitalista, con la concurrencia que se desarrolla en su mismo seno, hace que se realice la lucha intensa y encarnizada entre los mismos miembros de la clase patronal.

La ganancia es el estímulo y el fin de la actividad industrial y comercial. Y como acompañantes inseparables: la prolongación de la jornada de trabajo, la introducción de máquinas, la implantación de procedimientos que intensifiquen el trabajo, la reducción del salario, etc. Esas son tendencias que dominan en el alma capitalista, y que se traducen en realidades tangibles para los proletarios, cuando la voluntad patronal domina soberana en el taller y en el mercado.

Esas tendencias se agitan en la mente del capitalista, y constituyen el eje de toda su actividad social.

La vida del obrero nada le importa. Que se aniquile, que su organismo se deteriore por la acción de los materiales venenosos que manipula en las fábricas; que su resistencia corporal se quebrante por la fatiga a que la somete una larga jornada, agravada por la falta de un reposo suficiente; que padezcan sus hijos, no desarrollandose bien por falta de buenas condiciones de vida, que el salario exiguo del padre no les puede proporcionar; suceda lo que suceda, todo eso nada importa al capitalista, pues, para él, la cuestión más importante, la que absorbe toda su atención, y a la que dedica su tiempo y energía, es la de aumentar su capital, poseer una mayor extensión de tierra, fábricas amplias, máquinas perfeccionadas, clientela y pedidos numerosos, brazos productores en abundancia a su disposición.

La dominación en el mercado, en la fábrica en la vida política y social, es el propósito que con afán persigue el capitalista.

Y ese afán de lucro y de dominación, explotando los brazos obreros poniendo en peligro de continuo sus vidas y su salud, deprimiendo sus personalidades, violentando su libertad, borran de la personalidad del capitalista, todo sentimiento, toda conmisericordia hacia los dolores de la gente proletaria.

Se dá el caso, con suma frecuencia de que muchos capitalistas son miembros de sociedades protectoras de animales, sostenedores de instituciones de beneficencia, etc., que protestan por los maltratamientos a un perro ó a un caballo, y sin embargo, como dueños de

talleres  
mujeres  
excesivi:  
se rom  
máquin  
deriva  
cena de  
que la  
no tiene  
vivirle  
pleto de  
en el au  
y giron  
El ca  
rias pr  
quina f  
ller y  
las que  
por el  
voz de  
sistema;  
el ruido  
el rumo  
cador d  
A su cor  
del trab  
gritos q  
miserias  
bien ap  
El caf  
digerir  
fuerzo f  
da labo  
Y na  
talistas;  
el rob  
dejado  
mana; q  
siste en  
las rapi  
rito cua  
en su b  
La vi  
condicio  
ción y  
que dete  
La g  
los mom  
cla son  
constant  
sin mira  
La mora  
to humi  
se adori  
gran en  
explotac  
los asal  
gananci  
explotac  
La co  
exige a  
impone  
el alma  
do que  
existenci  
Solo  
los proa  
colectiva  
articula  
alma, pa  
La co  
ganizaci  
fin, su e  
dio de s  
He ahí,  
da a cue  
al cuerpo  
los tra  
Las  
Pasem  
que el re  
la masa  
en imagin  
está divid  
En la c  
de los tra  
el redacto  
tículo—ha  
tre proleto  
agrupado  
órganos e  
mo instrum  
mo contra  
men de qu  
Esta disi  
mente por  
No hacen  
todo el cor  
ticas, que  
Merced a  
blecer dos  
letariado: in  
acción y re  
Y es lógi  
tariado en  
jugando un  
producción  
zado en cla  
la tenaz y  
nos presente  
ra decirse, d  
desejante  
La masa  
te a la bur



## Aviso importante

Ponemos en conocimiento de nuestros suscritores y de todos los compañeros en general que con motivo del desalojo que nos ha sido pedido por el «Centro Socialista», arrendatario de la casa Méjico 2070, procederemos a mudarnos en estos días a nuestro nuevo domicilio, calle Solís 924 donde instalaremos la secretaría de la Agrupación S. Sindicalista, así como también la administración y redacción de nuestro periódico LA ACCION SOCIALISTA.

El Secretario General

## Notas y comentarios

Ha llegado a nuestro conocimiento la noticia de haberse constituido un comité que se propone reorganizar la disuelta Cámara de Trabajo que hace poco más de un año funcionaba en esta ciudad, bajo el patrocinio de la Unión General de Trabajadores.

Esa mal llamada Cámara de Trabajo que existió entre nosotros no era tal, puesto que por Cámara de Trabajo debemos entender no una simple oficina de colocaciones con sus correspondientes pizarrones informativos, ni menos aún, una empresa contratante de un amplio local, cual lo ha sido aquella, para realizar fiestas y bailes incluso los carnavalescos, sino que debemos entender por ese nombre un organismo con el carácter que debe tener, cual es el de *federación local* de los gremios organizados de un determinado lugar, ciudad o pueblo.

De lo contrario no puede ser más que lo que ya ha sido: un organismo inútil. Y entendiéndolo así el 3er. congreso de la U. G. de T., resolvió con toda lógica y buen sentido dar por concluida la existencia de esa Cámara, transformándola en una simple oficina de trabajo anexa a la secretaría de la U. G. de Trabajadores.

Algunos pretenden hacer con el pomposo nombre de Cámara de Trabajo, algo así como la caricatura de la misma, y ello no debe permitirse en defensa de una seria e inteligente organización obrera que todos los obreros conscientes debemos anhelar. Además otra Cámara de Trabajo aún constituida convenientemente con el carácter mencionado, no tiene razón de ser entre nosotros, puesto que ya tenemos constituidos y funcionando dos organismos federativos con distintos nombres, pero con los mismos propósitos que aquella podría tener: la U. G. de Trabajadores y la F. Obrera Regional.

La reorganización de esa C. de T. solo traería, entonces, mayor número de obstáculos de los que ya existen, a la acción conjunta y uniforme del proletariado organizado de la república y especialmente al de esta capital. Por eso nos manifestamos contrarios a esa reorganización, máximo si tenemos en cuenta que nos hallamos en camino y próximos ya a llegar a la fusión de las fuerzas obreras en un solo y robusto organismo de clase.

Y si esa mal llamada C. de T. llegara a reorganizarse, ella constituiría un serio peligro para la estabilidad y el buen funcionamiento del nuevo organismo de lucha que va a constituirse, y en el que se va a refundir la Unión y la Federación.

Durante su corta existencia la difunta C. de Trabajo ha gastado en su mantenimiento la friolera de quince mil pesos, además de varias deudas que ha dejado al desaparecer, a cargo de la Unión General. No es exagerado, pues, y sí muy lógica la afirmación que hemos hecho muchas veces, de que con esa suma de dinero y con las energías y los sacrificios estériles que ha demandado su existencia, hubiérase podido realizar una obra más provechosa, y sobre todo más digna que la realizada por la institución que algunos pretenden hacer volver a la vida.

No nos cansaremos de repetir y propagar la necesidad de estrechar y unir cada vez más las fuerzas de la organización obrera, combatiendo todo aquello que tienda, como en este caso, a mantener el fraccionamiento y la división, perjudiciales e inconvenientes bajo todo punto de vista a los bien entendidos intereses de la clase trabajadora.

Llamamos, pues, la atención de los compañeros trabajadores acerca de lo apuntado, a objeto de que ellos reflexionen y no presten su cooperación al resurgimiento a la vida de esa Cámara de Trabajo, la que no podrá aportar más que inconvenientes a la obra de mancomunidad revolucionaria emprendida por el proletariado organizado en sus sindicatos de oficio.

\*\*

Ocupando el lugar prominente que en la revista astrológica «Vida Nueva» ocupaba hasta hace poco el valiente y sin par gaucho Martín Fierro, lugar del cual tuvo que emigrar, pues cuentan que la tallarinesca hojita (salvo los tallarines) no le daba en pago de sus abrumadoras tareas ni para tomar regularmente todos los días un amargo cimarrón; tenemos ahora en su reemplazo a un titulado *Bufach*... falsificado.

Este buen señor cuya importantísima ocupación consiste en darle duro y parejo a los endemoniados muchachos sindicalistas que proporcionan atroces dolores de cabeza a los doctores del reformismo, y «que se les ha metido en el mate asustar a la humanidad entera», ha tenido una ocurrencia muy graciosa que constituye un valioso descubrimiento que servirá para aumentar aún más el ya volumi-

talleres explotan desalmadamente a niños y mujeres, haciéndoles trabajar durante jornadas excesivamente largas, ó frente a un obrero que se rompe un brazo entre el engranaje de una máquina, no tienen mayor aflicción que la que deriva de la impresión inmediata de una escena de sangre, que conmueve a cualquiera que la presencia, y luego, para la víctima, no tiene otra conmiseración que la de... sustituirle con otro obrero, y olvidarse por completo del que en la producción de riquezas, en el aumento de su capital, le dejó su sudor, y girones de su vida.

El capitalista no tiene ojos, no vé las miserias proletarias; su mirada está fija, en la máquina productora, en los movimientos del taller y del mercado. No tiene oídos para oír las quejas de los que arrastran su existencia por el calvario de la explotación, no oye la voz del despojado, que es la condena de su sistema; su oído, atento, escucha con ansiedad el ruido de las máquinas que marchan velozes, el rumor incesante del mundo del taller, indicador de vida, que es vida, para el parásito. A su corazón no llegan los hayes de las víctimas del trabajo, los lamentos de la prole obrera, los gritos que salen del tugurio, del mundo de miserias y penas; está bien resguardado, está bien apartado de su contacto.

El capitalista tiene tan solo estómago paradržerir con avidez todo lo que produce el esfuerzo fecundo de los que revientan en la ruada labor.

Y nada más se puede esperar de los capitalistas; miembros de una clase que para ella el robo se ha hecho tan familiar que no ha dejado subsistir nada de la naturaleza humana; que para ella la virtud del pueblo consiste en la mansedumbre, en la resignación a las rapiñas; y que le reconoce tanto más mérito cuanto más impunemente se deje despojar en su beneficio.

La vida del capitalista está basada en esas condiciones materiales del sistema de producción y su modo de ser no es más que aquel que determinan esas condiciones.

La ganancia es su propósito real de todos los momentos. Quienes pueden proporcionarla son los brazos obreros, y su preocupación constante es la explotación de esos brazos, sin miramientos, ni sentimentalismo alguno. La moral religiosa, la filantropía, el sentimiento humanitario, las ideas avanzadas, con que se adornan y obstatan los capitalistas, no logran en lo más mínimo, desplazar su acción explotadora, modificar su conducta para con los asalariados, frenar su desmedida sed de ganancia, con el cortejo de prepotencias y explotaciones.

La conveniencia capitalista, exige explotar, exige a los brazos obreros que produzcan y les impone condiciones de vida miserables. Y el alma patronal no puede tener otro contenido que el que le determine las condiciones de existencia natural: la producción capitalista.

Solo otra conveniencia, la conveniencia de los productores, podrá con un acto de violencia colectiva, derribar al monstruo capitalista, desarticulando todo su mecanismo, desintegrar su alma, paralizando su funcionamiento.

La conveniencia de los productores, la organización de esa voluntad colectiva, y por fin, su ejercicio y su funcionamiento, por medio de sus órganos: los sindicatos obreros. He ahí, la fuerza que ha de sumir en la nada el cuerpo y alma capitalista, para dar paso al cuerpo y alma obrera, al mundo nuevo de los trabajadores.

BARTOLOMÉ BOSIO

## Las clases y su lucha

(CONCLUSIÓN)

Causas ajenas a mi voluntad, obligo a publicar la conclusión del artículo aparecido en el No. 25 de La Acción.

Pasemos a considerar el segundo postulado que el redactor de «Vida Nueva» formula así: «la masa proletaria, que algunos se complacen en imaginar como un bloque rígido y uniforme está dividida en fracciones antagónicas.»

En la conferencia sobre la huelga general de los trabajadores italianos,—cuya crítica por el redactor de «Vida Nueva», motiva este artículo—habíamos establecido la distinción, entre *proletariado constituido en clase*, es decir agrupado autónoma y revolucionariamente en órganos específicos, y *clase obrera en sí*, como instrumento de producción, no reaccionando contra las condiciones creadas por el régimen de que es elemento esencial.

Esta distinción, ya precisada clara y netamente por Marx es imprescindible.

No hacerla, dejarla de lado, implica ignorar todo el conjunto de modalidades y características, que ofrece bajo uno y otro aspecto.

Merced a esa diferenciación se puede establecer dos grandes fases en la historia del proletariado: inactividad y sometimiento primero, acción y rebeldía después.

Y es lógico que esas dos entidades: *proletariado en sí*, es decir conjunto de individuos jugando un mismo rol dentro de la sociedad, producción de riquezas, y proletariado organizado en clase, cuya característica saliente es la tenaz y continua oposición al capitalismo, nos presenten estados de conciencia, si puede decirse, distintos y maneras de obrar, también desemejantes.

La masa obrera incoherente y dispersa frente a la burguesía, constituye indiscutiblemente

no solo una realidad económica, sino también, una unidad económica.

En cualquier punto del globo que se considere se encuentra en idéntica situación.

Y al decir que se encuentra en idénticas condiciones, no decimos que viva lo mismo, sus salarios y horas de trabajo sean iguales, sino que, considerada como instrumento de producción, es igualmente explotada en todas partes.

Pero la clase obrera organizada revolucionariamente, presionada por las circunstancias ambientales y presionando a su vez sobre ellas, constituye no solo una realidad y unidad económica, sino también, una realidad y unidad psíquica.

Considerada a la masa productora en uno u otro de esos estadios, se tenderán conclusiones distintas, como distintas son las circunstancias y elementos que se analizan.

Nosotros al decir que la fecundidad y supremacía del sindicato obrero, se debe a que sus miembros están en idénticas condiciones materiales y tienen las mismas aspiraciones, hemos estado en lo cierto.

Hemos considerado a la organización de clase de los trabajadores y no a los sindicatos amarillos.

Solo un obtuso puede traer a cuentas un argumento tan pueril.

La organización de clase del proletariado, es la obra espontánea y autónoma del mismo, tiene toda la especificidad, todas las características de la clase, reuniendo la realidad y unidad económica que le sirve de base, a la unidad psíquica que paulatinamente crea como una resultante de la lucha, y de la mayor comprensión que desarrolla en sus componentes.

Los sindicatos amarillos no son la obra del proletariado, sino de la clase burguesa; ella los crea y los ampara por razones que no escapan a nadie.

Tienen los mismos intereses que la organización de clase del proletariado y sin embargo obran en sentido contrario; tienden a la estabilidad y perpetuación de su miseria.

Explicable por su estado intelectual y degenerativo, la herencia morbosa de servilismo y atrofía, que se va eliminando paulatinamente con lo intensificación de la lucha.

No entraremos a considerar el porvenir que espera a estas anomalías que se llaman sindicatos mixtos y amarillos, solo haremos notar que la intensidad creciente de la lucha, al eliminar toda probabilidad de paz social, elimina también, todo problematico acrecentamiento de estos órganos de defensa burguesa.

Nosotros no hemos dicho: en toda la clase obrera existe unidad de aspiraciones, de pensamiento y acción.

Hemos dicho que si la organización de clase de los trabajadores era la que desarrollaba la acción más fecunda y más amplia, lo debía a su constitución; pues todos son explotados y productores, viven en idénticas condiciones materiales y ofrecen por tanto unidad de acción, de pensamiento y aspiraciones, que tienen su expresión tangible en la lucha de clases, cada vez más brava é incoercible.

Y podemos agregar, también, que la masa inorganizada, dispersa, incoherente, al igual de la que compone los sindicatos amarillos, será elemento orgánico, coherente y consciente por obra de la misma lucha.

Mas aún, las divisiones artificiales dentro de la misma organización de clase, generadas por la influencia perniciosa de los ideólogos de toda laya, desaparece rápidamente; dentro de poco será solo un recuerdo doloroso, lleno de enseñanzas fecundas.

La organización es cada vez más autónoma, cada vez más obrera, tendiendo rápidamente a la unificación de las fuerzas proletarias.

Es natural que entre un trabajador y otro haya disparidad de opiniones, modos distintos de apreciar y concebir la lucha, pues en cada uno hay un elemento subjetivo que ejerce su influencia; pero el ambiente de la organización, la brega continua, los obstáculos a eliminar, genera en ellos una visión más clara de las cosas, los somete a la influencia repetida y continua de iguales elementos objetivos, que modifican paulatinamente sus modos particulares de apreciación, para crear una unidad psicológica: la clase por sí, pensando y accionando frente a un dilema planteado por las circunstancias: ó la lucha que trae la emancipación, ó la inactividad que perpetúa la esclavitud y la miseria.

\*\*

«Todo el adelanto del proletariado no consiste, como se afirma, en la *detrimentación* (sic) de la burguesía».

En que consiste entonces? En la *colaboración de clase*, en la *penetración*.

He ahí condensado todo el pensamiento socialista parlamentarista.

El problema se plantea en estos términos: la lucha de clases, ¿detrimenta ó no al régimen capitalista?

He ahí lo que debe resolverse y lo que la experiencia enseña a contestar afirmativamente.

La lucha de clases implica la negación categórica de la paz social y de la colaboración y

excluye por tanto, toda posibilidad de cristalización y retrogradación social.

La lucha de clases, la acción revolucionaria del proletariado, comprende dos procesos que se desarrollan simultáneamente.

El uno de *detrimentación* capitalista, el otro de *creación* proletaria.

La burguesía mediante la lucha es llevada a la conquista del mercado mundial, a la implantación del régimen de producción capitalista en todo el orbe.

Esto parece una extensión de poder, una nueva manifestación de fuerza y de vitalidad. No obstante se han creado nuevos elementos materiales y morales que coadyuvan al advenimiento de la revolución; el ejército proletario se disciplina, capacita y aumenta.

Y la lucha diaria en la fábrica, en la mina, en el campo ¿detrimenta ó no el régimen?

Que significa esa intervención creciente en el dominio interno de la producción, que de tiempo acá viene ejerciendo la organización obrera?

Que significan las nuevas relaciones creadas entre proletariado y burguesía, debida a la acción continuada y enérgica de la organización?

Y despues, ¿de que modo podrá recorrer el régimen capitalista la trayectoria parabólica?

Todo lo que tienda a limitar artificialmente la acción de las fuerzas antagónicas, es una medida reaccionaria, anti-proletaria.

Desvia a los contendientes de su verdadero puesto, aminora el sentimiento profundo de clase que debe informar a ambos, carece de valor educativo para la masa obrera.

La paz social y la colaboración traen como consecuencias, la decadencia y cristalización de la burguesía, al par que la decadencia y cristalización del proletariado; con ella no se va a ninguna parte; queda siempre la relación de inferioridad y dependencia de productores a burgueses.

Ella no crea nada, pues tiende a impedir la lucha de clases, la única creadora y propulsora.

Una revolución producida después de un período en que la paz social ha predominado, no es tal revolución, entendida ésta en el sentido amplio de radicales transformaciones.

Llega al estadio ulterior, una herencia de muerte y estancamiento y la historia nos da la prueba de ello, para ciertos períodos.

Pero si la colaboración de clase, la paz social es rechazada por el proletariado organizado, en cambio es aceptada y propiciada calurosamente, no solo por los pacifistas de la burguesía y del cristianismo, sino también por el socialismo de partido.

Y es lógico que así sea. Es la única forma en que el parlamentarismo socialista, no pase desapercibido.

Ellos, a quienes se puede colocar junto a aquel profesor Tcheque, que según Antonio Labriola, carecía del sentido simpático de la realidad humana, se han dicho: la acción autónoma de los trabajadores desbarata nuestra ideología y nos relega a categoría secundaria; la única manera de realizar nuestra aspiración de democratizar el estado burgues, es aferrarnos a la colaboración y la paz social.

Una larga experiencia dolorosa, ha enseñado no obstante a los trabajadores lo que es el *parlamentarismo conquistador*, y la paz social.

Ellos saben bien, como su lucha detrimental a la burguesía que apela a todos los recursos para mantener la integridad de sus órganos de defensa; ellos saben bien que la división de la sociedad en dos grandes clases, no es esquemática, sino real, porque ante ellos obrando como clase quiere emanciparse, se anulan las luchas intestinas de la burguesía, para concentrar todas sus fuerzas en la defensa del privilegio; ellos saben bien, como todo lo que se ha hecho ha sido merced a su esfuerzo, a su lucha continuada, enérgica y así seguirá hasta quebrar por completo la dominación burguesa.

EMILIO TROISE.

### Federación Obrera Regional Uruguaya

Esta institución proletaria de la vecina orilla debió empezar la realización de su segundo congreso, el día 29 próximo pasado en la ciudad de Montevideo:

- I Orden del día es la que sigue:
- I Revización de credenciales.
- II Informe de la comisión administrativa.
- III Nombriamiento de la mesa;
- IV Discusión de los temas presentados;
- V Nombriamiento del Consejo Federal;
- VI Presentación de los balances; y
- VII Asuntos varios.

noso archivo astrológico de la citada revista. Es sabido que esos señores tienen una competencia y una sabiduría excelente en materia... celestial. Han descubierto—y de ello estamos vivamente asombrados—que este nuestro periódico refleja «la crisis del grupito, que hace temer un fatal desenlace» para la obra que los sindicalistas venimos realizando dentro del movimiento obrero; y nosotros como que no conocemos un ápice de astronomía, es claro que no comprendemos lo que el colega dice, ni á qué astro del cielo se refiere.

Lo que sí hemos comprendido es la declaración que nos hacen de que les es muy divertido tomarnos el pelo: ¡Qué lástima que no podamos hacer otro tanto con ellos!

Porque en efecto nos declaramos incapaces

de, tomarle el pelo al director de «Vida Nueva», y como nosotros incapaz sería también el más experto de todos los peluqueros nacidos y por nacer, puesto que esto es completamente imposible dado que ese señor, cual San Pedro, no sabemos por qué causa, tiene la cabeza totalmente descabellada, es decir, no tiene pelo ni para muestra!...

Y es por esta razón que nosotros no le tomamos nunca el pelo... Bueno sería, sin embargo, que no abusen de este divertido privilegio, pues de lo contrario pronto nos quedaremos calvos también nosotros y la grata diversión se les habrá concluido.

¡Con que, por favor, á tomarnos el pelo despacito, querido colega!...

FULANO DE TAL.

# Movimiento obrero

## CAPITAL

### Barracas de Drysdale

Desde el 12 del mes ppto. se hallan en huelga los obreros de esas barracas, habiendo dado una ejemplar prueba del buen espíritu de lucha que los anima.

La causa determinante del movimiento, tué el rechazo por parte de los capitalistas Drysdale, de un pedido de expulsión del capataz Quiroga, formulado por los obreros, quienes se vieron obligados á exigir eso para defender su dignidad ofendida y ultrajada por el tal capataz. Los patronos no querían despedir á quien tan servilmente se prestaba para la defensa de sus intereses, mientras que los trabajadores no podían soportarle mas, por la misma razón.

Le trataba de una cuestión de voluntad y para resolverla hubo que ir á la lucha. Una vez planteada la cuestión en ese terreno, las potencias contrarias adoptaron las armas más eficaces para lograr el triunfo.

Los huelguistas fueron reemplazados en parte por algunos traidores, y el número de éstos hubiera aumentado con los elementos de la sociedad patronal, si no mediaban medidas excepcionales que lo impidieran. A los pocos días de lucha fueron muertos dos traidores, y varios días mas tarde lo fué también el causante de ella. Además se aplicaron una buena cantidad de palizas en muchos lomos.

Eso dió lugar á que la policía no interviera sin motivo. Las prisiones de compañeros se multiplicaron. Las secretarías de las sociedades de Conductores de Carros y Obremos del Puerto fueron bloqueadas por una bandada de polizontes que arrestaban á todo obrero que entrase á los citados locales. El número de los compañeros presos en pocos días, pasó de cuarenta.

El castigo que la burguesía aplica á los que traicionan á su patria, no lo encuentra muy justo que los obreros lo apliquen á los que traicionan á su clase. Lo peor aún es que la burguesía lo aplica para venganza, mientras que los obreros lo aplican porque deben anular á un adversario peligroso que podría ser causante de la derrota.

La huelga signe firme y todo hace presagiar un triunfo obrero.

### Constructores de carros

Los trabajadores de este gremio que formaban el personal de las fábricas de Montico y Viñau, Catamarca 180, y Viuda de Merlo, Pedro Mendoza 2841, continúan firmes y decididos en la lucha emprendida hace más ó menos dos meses, exigiendo de esos explotadores un aumento en el salario, responsabilidad de aquellos en los accidentes ocasionados en el trabajo, y el pago íntegro de los jornales perdidos durante la huelga incluso todo el tiempo en el que los patronos coaligados al principio del movimiento, impusieron el *lock-out* en contestación al pliego de mejoras presentado.

Al principio de este movimiento, los obreros huelguistas que en él tomaban parte llegaban á cuatrocientos, más ó menos; en la actualidad quedan luchando en número de ciento ochenta que son los operarios que constituyen el personal de las fábricas ya citadas. Las demás fábricas á las cuales les fué declarada la guerra, que son las de Otonello, Tibaldi y Carabelli; Pedro Turné (El Eje); Vensano y Alcobendas y Juan Dourinag han firmado el petitorio obrero y abonado en conjunto la bonita cantidad de diez y seis mil pesos en concepto de multa y pago de los días de trabajo perdidos por causa de la lucha.

En último en aceptar la exigencia de estos compañeros ha sido el burgués Juan Dourinag, quien él solo pagó como contribución de guerra la suma de cuatro mil pesos.

Como se vé, pues, es este un hermoso movimiento en el que no falta la conciencia de los obreros que lo sostienen, sino que muy al contrario, por la energía y la potente solidaridad en la acción que ellos despliegan demuestran estar poseídos por un excelente espíritu revolucionario que los honra y enaltece, y que puede servir de saludable ejemplo para otros gremios cuyos componentes no se han dado exacta cuenta de la fuerza y eficacia de la organización proletaria cuando ella está inspirada en un sano criterio de clase.

La acción de estos obreros tuvo la virtud de hacer fracasar todas las confabulaciones de sus explotadores, desorganizando por com-

pleto el sindicato patronal que se habla constituido para resistir á la fuerza del sindicato obrero. Inútil ha sido el patrocinio que pidieron los patronos á la Unión Industrial Argentina, la que en este caso, como en todos los que ella interviene, aconsejó contestar con el *lock-out* á la reclamación obrera. Este medio poderoso de los capitalistas que algunos llan el *pacto del hambre*, resulta ser de muy pobres resultados provechosos para el capitalismo cuando frente á él se opone la resistencia y la acción conciente de los trabajadores amparados y solidarizados en su sindicato gremial. Los obreros constructores de carros lo han vencido; aún más: lo han desacreditado completamente á los ojos de sus explotadores, á tal punto, que estos muy difícilmente volverán á hacer uso de él en otra ocasión, pues están completamente escarmentados y se cuidarán muy mucho de volver otra vez á las andadas.

Además del movimiento consignado, el sindicato de estos valientes compañeros sostiene desde hace tiempo el *boycot* á las fábricas de Pedro Esperne, Vieytes 1859; Pedro Zucoli, Las Heras 1591, y á los talleres San Martín, situados en Avellaneda.

También prepara otro movimiento general del gremio para exigir de los patronos otras mejores condiciones de trabajo, á cuyo objeto realizará una gran asamblea el domingo 7 del corriente á las 9 de la mañana en el salón Stella D'Italia, calle Callao 349.

La actividad de este gremio es grande é inteligente y de ello lo felicitamos vivamente, incitándolo á que continúe perseverante en sanando su acción revolucionaria para bien de sus intereses que son también los nuestros y los de todas la clase trabajadora.

### Artes Gráficas

Este importante gremio que desde hace un año venía prestigiando una reclamación al patronato, se declaró en huelga el lunes 24 del mes pasado para imponer nuevas condiciones de trabajo.

El movimiento fué preparado por las cuatro organizaciones en que están adheridos los obreros de esas ramas, y que son la Federación Artes Gráficas, la Unión Gráfica y las secciones Alemanas y Francesas. Una vez más, pues, la clase obrera puede observar que las pequeñeces teóricas no son razones para tenerla dividida.

De la acción desarrollada por las cuatro organizaciones citadas surgió, como era de esperarse, un vigoroso movimiento. Cuando los trabajadores saben unir sus voluntades originan luchas irresistibles para el capitalismo. Como era natural, los patronos se opusieron á las reclamaciones, y viendo sus talleres desiertos resuelven en una reunión realizada en la Liga Industrial Argentina, declarar el *lock-out*.

Como siempre, no faltó quien quisiera armonizar á las partes contendientes. El director de *Caras y Caretas* hizo los trámites para solucionar el conflicto, pero tropezó con la intransigencia patronal fundada en la esperanza de vencer á los huelguistas.

La cuestión, pues, se mantiene en su aspecto natural de lucha de potencia á potencia. Esto no quiere decir que el conflicto no vaya solucionándose, pero se soluciona por sí mismo, rindiéndose poco á poco los patronos. Entre los que han aceptado las condiciones impuestas por la alianza obrera, figuran algunos pertenecientes á la citada Liga Industrial.

Otros se verán en breve obligados á seguir sus huellas para evitar una bancarota.

Los obreros por su parte no dudan respecto al resultado final de la campaña. Confían en el triunfo que coronará sus esfuerzos.

El gremio gráfico tiene la oportunidad de revelar quien es mas potente; si los parásitos ó los productores. El arma de defensa adoptada por los primeros solo servirá para evidenciar su fragilidad cuando se la esgrime contra las falanges compactas de los segundos.

La unión y solidaridad demostrada en esta emergencia por los obreros de las artes gráficas, es algo que les honra y eleva en el concierto de los gremios aguerridos en la larga guerra contra el mundo de la explotación.

### Fósforeros

Cuatro meses hace que estos obreros están en lucha contra la Gerencia de la Com-

pañía General de Fósforos, sin que hayan dado la menor señal del mas leve desaliento. Esta lucha ejemplar sostenida por dos mil obreros de ambos sexos, ha despertado las mas vivas simpatías de todos los trabajadores, que demuestran su adhesión á la causa de los fósforeros, prestando su concurso en varias formas. Casi todas las sociedades obreras han votado fondos para el sostenimiento de la huelga.

Además, por iniciativa del Centro Socialista de B. al Norte, se constituyó en la misma localidad un Comité encargado de procurar fondos para el mismo destino. Aplaudimos sin reserva al centro iniciador. También se están preparando varias fiestas para destinar los beneficios á igual fin.

Todo eso contribuye del modo mas eficaz á preparar los ánimos para el *boycot* que se le declaró á los productos de la mencionada compañía. La terquedad del gerente es la mejor propaganda contra la compañía.

También contribuye al mismo fin el pésimo estado de los fósforos y las cajillas que la compañía hace traer de las fábricas que tiene establecidas en Paraná y Montevideo.

El reducido número de traidores que habla en la fábrica de B. al Norte, ha disminuido por el retiro de varios de ellos que no pudieron soportar el régimen carcelario de la misma.

La policía como aún no vió limitada su acción por una decidida medida obrera, continúa la serie de sus abominables atropellos contra mujeres y niños.

Pero apesar de todo, quienes han demostrado tener una conciencia como esos luchadores, no serán vencidos por nadie ni nada.

En una asamblea celebrada por estos compañeros, un obrero, dijo, para defender á *La Protesta*, que habla publicado un suelto en el que se daba por casi fracasado el movimiento, que esa noticia fué llevada al citado diario por un sindicalista.

No queremos ocuparnos del asunto, pero nos vemos en la obligación de hacerlo por pedido de la sociedad de fósforeros. Un compañero nuestro se apersonó á la redacción de *La Protesta* para saber el nombre del sindicalista que habla llevado la mala noticia y allí le dijeron que no sabían. Hemos preguntado á los compañeros que habitan por Barracas y todos nos han desmentido la afirmación hecha en la mencionada asamblea. Esto nos autoriza á nosotros á desmentirlo categóricamente.

## INTERIOR

### Azul

Las organizaciones obreras de esta localidad hacen activos trabajos para la constitución de una Federación Local, á objeto de acentuar más la acción solidaria de todos los gremios. Con tal motivo han efectuado varias reuniones y conferencias para convencer á todos los obreros azuleros, de la imprescindible necesidad de fundar ese nuevo organismo, dando á conocer cuales serán sus propósitos y sus fines.

Por desgracia parece ser que no todas las sociedades estan de acuerdo con la formación de la federación. Aunque no conocemos las razones que los trabajadores disidentes con el proyecto pueden aducir en su contra, estamos seguros que ellos no pueden ser basados en un sano criterio de clase.

La clase proletaria en su constante movimiento contra sus enemigos, debe necesariamente perfeccionar sus organismos de lucha, ensanchando su círculo de acción para poder así hacer frente y vencer las fuerzas de la clase capitalista que se organiza también en sus sindicatos patronales.

Además de la resistencia y la obra de conquistas obreras que la organización de la clase trabajadora impone á la clase capitalista, no hay que olvidar que esa organización debe paulatinamente absorber las funciones dirigentes de la producción que hoy realiza la burguesía, hasta reemplazarla por completo. Y para realizar esta obra es necesario que los obreros perfeccionen el funcionamiento de sus organismos de lucha á fin de abarcar la acción revolucionaria cada vez más y mejor, organizándose en sindicatos de gremios, en federaciones locales y de oficios, en federaciones nacionales, y por último en federaciones internacionales.

De este modo el proletariado abolirá los privilegios de la burguesía é implantará con la fuerza de su organización de clase, el nuevo derecho, el derecho obrero, la sociedad del porvenir, donde todos serán libres, trabajadores é iguales.

### GRUPACION S. SINDICALISTA

La Junta Ejecutiva de nuestra agrupación ha resuelto citar á los adherentes para la efectuación de la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el lunes 8 del corriente á las 8 de la noche en nuestro nuevo local, Solís 924.

La orden del día comprende los siguientes asuntos: acta anterior, balance é informe de la junta, correspondencia, redacción y administración del periódico, y asuntos varios.

Sería conveniente que los compañeros no dejen de asistir á esta asamblea pues como se vé, los asuntos á tratarse son de suma importancia para la buena marcha de la agrupación.

## Fiestas Y conferencias

Pro Venturini Garibaldi

Un núcleo de obreros base constituido en comité para organizar un festival á total beneficio del compañero Venturini Garibaldi, quien desde hace varios meses se halla presa de una terrible enfermedad que le ha dejado inutilizado para el trabajo.

Este acto tendrá lugar el domingo 7 del corriente mes á las 2 de la tarde, en el salón teatro *José Verdi*, Almirante Brown 736.

El cuadro *Arte Moderno* representará el drama de Dicenta, *Juan José* y una divertida comedia en un acto. Nuestro amigo Aquiles Lorenzo ha tomado á su cargo la conferencia de práctica en estas fiestas.

La entrada con asiento cuesta sesenta centavos y puede conseguirse en la secretaría de la *Agrupación S. Sindicalista*.

Llamamos la atención de los compañeros acerca de este acto beneficioso que merece la ayuda y cooperación de todos.

## UNA NUEVA OBRA SOCIALISTA

Dando completa satisfacción al pedido que le formulara un conocido compañero, la casa editora Sempere y Cia. de Valencia despues de haber dado publicidad al libro de Sorel *El Porvenir de los Sindicatos Obreros* acaba de editar la importante obra de Arturo Labriola titulada *Reforma y Revolución Social*.

En breve se pondrá en venta en la secretaría de nuestra Agrupación.

## Bibliografía

Han visitado nuestra mesa de redacción las siguientes publicaciones:

*Capital*—«El Sindicato» «Suplemento del Trabajo», «El Sombrero», «El Bronco», «El Talabartero», «La Propaganda», «El Pintor», «El Progreso de la Boca», «El Dispartar Hispano», «Boletín de la Asociación obrera de S. Muños», «El Compañero», «El Lá-tigo del Carrero», «La Luz», «El Proletario», «Vida Nueva».

*Interior*—«El Obrero», (Azul), «Libre Palabra», (Tucumán), «El Hombre», (Mar del Plata), «El Trabajo» (Junin), «Hoja del Pueblo» (B. Blanca), «Justicia» (Tres Arroyos) «El Obrero Albañil» (Córdoba), «El Mundo Oculto» (9 de Julio)

*Exterior*—«El Marítimo (Antofagasta Chile), «El Obrero», Montevideo, «El Despertar» (idem) «Revista Gráfica» (idem), «Verdad» (idem), «A Lucha Proletaria» (San Paulo), «La Voz del Cantero» (Madrid), «La Lucha de Clases» (Bilbao), «Le Temps Nouveaux» (Paris) «I Lavoratori del Mare» (Génova), «La Pace» (idem) «L. Universista Popolare» (Mánova, Italia), «Il Risveglio» (Ginebra).

## Administrativas

*Donaciones*—S. Lustradores de Calzado 3.00 Gabriela L. de Coni 5.00; J. Cardoso 0.50. Total 8.50.

LA ACCIÓN se halla en venta en los siguientes Kioskos:

Plaza Constitución, Avenida y E. Rios, en la Librería de B. Fueyo Paseo de Julio 1242.

A los suscritores de Belgrano, Villa Urquiza Coghlan y Savedra, se les ruega que pasen por el domicilio de nuestro agente Cabildo 2532 para abonar las suscripciones y participarle los cambios de domicilios.

Se ruega á los cobradores y compañeros que tienen en su poder recibos, pasen á la mayor brevedad posible por esta administración, para arreglar cuentas.

Se advierte también á los agentes del interior que no lo han hecho todavía que envíen á la mayor brevedad el importe de los recibos cobrados.

### A los compañeros y suscritores en general

Se les advierte que LA ACCION ha aumentado enormemente el presupuesto de gastos por concepto de impresión, administración, etc por cuyo motivo se les ruega traten de preo-cuparse algo más de nuestro periódico, ya sea haciendo nuevos suscriptores ó ayudándole en otra forma.

A los suscritores que desean abonar sus suscripciones se les advierte que nuestra secretaría está abierta todas las noches de 8 á 10 p.m.

EL ADMINISTRADOR

## Trabajadores:

Practicad y propagad el BOYCOTT á los fósforos

## Victoria y Estrella

de la Compañía General.

### REDACCIÓN

E. Urrutia.—Están muy bien. Van en el próximo número.

Aparece en Los do Pocas veces, el león, el proletario más sujerentes, c Congresos del Trab deración del Trab Socialista, en Ital Ambos represen y métodos opueste métodos generad taraleza, tan prof entre organizació y por la diversid: vuelven sus activi El uno es el fuido sentimiento rito de combate, frances, y el otro dida organizació caya ideología, a lacionar el confli menso natural. La contradicci tar en múltiples de la organizaci dencia una vez antitéticas de es! La organizaci doctores, en pu rado político: bilidad de los a la lucha, afirma reabando obrera reabando par vimiento y d do medios de genuinamente a su estabilidad minencia de s un concepto conflicto de cl: y el concepto El partido proletariado, parlamentarios El partido proletariado, condición de lla: el proleta presenta la m lítica. Más aún, representació y tienda á d tariado reali; y de la vida; Y si el pr presentacion que esa ten zaciones, es en muchos abierta opos: De la er de las más das en amb más eviden representac to y oposic organizació tido polític El Congr en contra d de la huelg; Es ésta u vista de frai Los socia rado siemp ga general; siempre qu mente por l Más aún, contraproduc lidad de las Pero en c tada para a lítica, es de reses polític y ha sido sie tein la procl forzar, sinó rismo en A Para ellos ble dentro d á plazo fijo ardos form ciones impue Sin embar que determi anca, para La prueba mo P. Socia mentario, se ral de Set El estatís tan para elc gará una tra